

Rescatar los conocimientos ancestrales desde el espacio académico, fue una de las conclusiones a las que llegaron los expertos en esta sesión de la Cátedra.

Bogotá D.C., 06-jun-2014 (Comunicaciones CID). Los diferentes enfoques investigativos del desarrollo rural fue el eje central de la sesión número 12 de la Cátedra de Sede Manuel Ancízar, que se llevó a cabo en el auditorio León de Greiff de la Universidad Nacional el pasado 31 de mayo. Los panelistas invitados fueron, el profesor de la Universidad Autónoma de Querétaro (México), Narciso Barrera; el líder indígena pijao, Orlando Pamo; y Álvaro Rivas, profesor de la Universidad Nacional.

Transformar la universidad en una pluriversidad

El invitado mexicano, Narciso Barrera, señaló que es “necesario que se reconozca la profundidad de los saberes tradicionales en materia agraria, ya que éstos pueden tener muchas respuestas para la inmensa huella ecológica humana que está trastocando todos los ecosistemas en la Tierra”. Por ejemplo, la extinción de especies en la actualidad “es 400 veces más acelerada que la ocurrida hace 65 millones de años en el cretácico, cuando desaparecieron los dinosaurios”, advirtió el académico.

Así mismo, se refirió a la “desbordada desigualdad” en la distribución de la riqueza, pues sólo 83 multimillonarios ganan lo mismo que 3.500 millones de personas juntas y, en el caso agrícola, 10 empresas de semillas concentran el 70% de los insumos a nivel mundial. A pesar del auge agroindustrial, el profesor hizo énfasis en que “la agricultura campesina representa el 74% de la producción de alimentos en el planeta, brindando oportunidades laborales a una gran proporción de la población rural mundial”.

Barrera advirtió que “el modelo académico dominante está cometiendo un ‘epistemicidio’ al intentar acabar con los saberes milenarios en el agro”, por lo que llamó a los expertos a repensar el concepto de la universidad, para convertirla en una ‘pluriversidad’ que visibilice los conocimientos tradicionales y reemplace el esquema de las facultades temáticas por la generación de programas que atiendan problemas complejos, “para reconstruir este mundo que vive una profunda crisis resultado del pensamiento positivista”, propuso el experto.

Un cambio de enfoque en los estudios sobre el campo

Álvaro Rivas, coordinador de la Cátedra Manuel Ancízar y director del proyecto SERIDAR (Sociedad Rural, Economía y Recursos Naturales), enunció una serie de debilidades del actual enfoque predominante en las investigaciones sobre el desarrollo rural, que según él, “ha llegado a un agotamiento conceptual que no logra dar soluciones sostenibles para el agro”. Estas características en crisis del paradigma modernizador actual son:

1.
Enfoque sectorial y productivista (monofuncional de la producción).
2.
Única fuerza propulsora es la mano invisible del mercado para los mercados globales.
3.
Considerar los territorios rurales como homogéneos.
4.
Políticas y estrategias nacionales de desarrollo generales.
5.
Falta de instrumentos analíticos y políticos para articular lo nacional con lo local.
6.
Escisión entre lo urbano y rural.
7.
Enfoque ‘difusionista’ del conocimiento.
- 8.

Desconocimiento de la complejidad institucional de las regiones rurales (administrativas, educativas, sociales, productivas, etc.).

Rivas enfatizó en la importancia de “actualizar los p^{er}sum de las universidades para no seguir repitiendo modelos lineales del siglo XVIII y atender a una perspectiva desde los estudios de la complejidad”. Para empezar a desarrollar ese pensamiento complejo, el profesor propuso a los estudiantes y académicos asistentes “salir del panorama productivista al estudiar el sector rural y analizar todas las dimensiones y funciones del territorio”, indicó.

Una propuesta sustentable para la producción agrícola

Como representante del resguardo indígena pijao de Palma Alta en Natagaima (Tolima), Orlando Pamo, habló sobre el proceso que comenzaron como “comunidad ancestral organizada” desde hace 30 años para acceder “al reconocimiento del Estado de su territorio como resguardo, recuperar nuestra identidad como pueblo pijao y los conocimientos de los mayores acerca de la manera de producir los alimentos”, dijo.

Pamo explicó que desde que empezaron a rescatar esos saberes, pudieron convertir sus parcelas en sitios de vida y de bienestar “basados en la relación entre tierra, naturaleza y hombre, que llega también a un concepto de lo espiritual, desde nuestra propia cosmovisión”, agregó.

Para el líder indígena, no ha sido fácil construir este tipo de producción agroecológica, pues la llegada de los monocultivos y la revolución verde, a mediados del siglo pasado, “desequilibró el medio natural y la biodiversidad, envenenó aguas y afectó el tejido social de nuestra comunidad, porque al principio generó algo de recursos, pero luego la tierra se fue secando, se fue volviendo infértil elevando los costos ambientales y de producción casi hasta un punto de no retorno”.

En la actualidad, esta comunidad indígena está desarrollando una propuesta para recuperar la tierra y realizar una producción de alimentos sostenible y sustentable. “Es importante devolverle la capacidad al territorio para que las próximas generaciones en la comunidad encuentren sustento y se queden para que no se vayan a aventurar a las ciudades, donde generalmente llegan en condiciones de pobreza”, recalcó.

*La Cátedra de Sede Manuel Ancízar se realiza todos los sábados en el auditorio León de Greiff de la Universidad Nacional de Colombia, hasta el 14 de junio de 2014.

**Vea la entrevista con el profesor de la Universidad Autónoma de Querétaro (México), Narciso Barrera, en el canal de Youtube del CID (Prensa CID), en el siguiente enlace:

<http://www.youtube.com/watch?v=Eccf5xlu0XU>